

duró diez y siete años, y fué ultimo, primero de la Olimpiada veinte y ocho, que concurre con el año de la creación de tres mil y doscientos y noventa y quatro. En la primera batalla mostró Aristómenes tal valentía, y hizo cosas, que no parecían posibles á las fuerzas, ni esfuerzo de un hombre. Nombraronle los Messenios por su Rey, y no quiso aceptarlo (tanto era ageno de ambicion) contentandose con ser su Capitán. Entró una noche solo en Lacedemonia, y puso su escudo en el Templo de Minerva, que estaba en medio de la Ciudad, con una letra que decía: ser ofrenda de Aristómenes de los despojos, que habia ganado á los Lacedemonios sus enemigos. Juntaronse en batalla desde algunos dias, y Aristómenes escogiendo de su gente una escuadra de ochenta mancebos para que le guardasen el cuerpo, entró como un rayo por los Lacedemonios, hasta llegar al Rey Anaxandro, que tenia consigo la flor de los guerreros de su Ciudad, y puso en huida, matando á muchos, y amedrentando á todos. De modo que volvieron las espaldas, y él siguió el alcance hasta quedar del todo con la victoria. Y acabáralos de destruir, sino que se detubo Aristómenes en buscar su escudo que habia quedado entre los muertos. Del dice Pausanias, que le vió en el Templo de Trophonio, y que tenia por insignia una Aguila que estendia sus alas de orla á orla, y habia ya ochocientos años que estaba allí. Que tantos pasaron desde esta guerra hasta el Emperador Adriano, en cuyo tiempo floreció Pausanias. Con la gloria de esta victoria volvió Aristómenes á la Ciudad de Andania, y fue recibido de las mugeres con danzas, y cantares, derramando flores sobre él. No dexaba respirar el ardor de los Soldados. Volvió á Lacedemonia, y saqueó los Pueblos, dexando muertos á quantos se defendían. En uno de ellos estaba un escuadrón de doncellas, celebrando fiesta de la Diosa Diana; llevólas todas consigo, y como viniése la noche, algunos de sus Soldados hartos de vino quisieron deshonrarlas, Aristómenes dió en ellos, y hizo pedazos á quantos no se rindieron presto á la razon, y muy honradas, y guardadas las dió á sus padres por rescate, á ley de guerra. Tornó á verse otra vez con los Lacedemonios en batalla, y llevó á los Arcades en su compañía con su Rey Aristócrates: el qual cohechado de los Lacedemonios con dinero, comenzandose la batalla, huyó con los suyos á los montes, así fueron casi todos los Messenios muertos sino los que se hallaron cerca de Aristómenes: el qual desamparando las demás tierras, con la poca gente, que tenia se en-

cerró en una Ciudad en el monte Era, donde los Lacedemonios le cercaron, y duró el cerco once años. En este tiempo salia Aristómenes con trescientos Soldados á proveherle por la carencia de mantenimiento para todos: donde una vez le acometeron con grande golpe de gente dos Reyes, que tenían los Lacedemonios, y Aristómenes se defendió animosamente algun tiempo, hasta que fue herido en la cabeza de una piedra, que le dexó sin sentido. Fue preso con cinquenta de sus Soldados, á los quales todos llevaron á Lacedemonia, y los sumieron en un profundo calabozon, que llamaban Ceada, donde empozaban á los condenados á muerte. El demás Soldados murieron de solo el golpe: Aristómenes aunque quedó sin sentido, después tornó en sí, y conociendo la estancia, y estado, en que estaba, tibose por muerto, y revolviendose en su capa aparejó su corazon á tragar la muerte, que de hambre por lo menos no podía saltarles siendo la salida imposible: Tres dias pasó así ayuno, y sucedió que por unos albañares que las aguas llovedizas tenían hechos, y salian al profundo de aquellos soterranes, entró una raposa al olor de los cuerpos muertos: la qual como del fue sentida en roer, y conocida en aquella poca vislumbre que abaxo habia, estubo quedo deseando se le acercase como él la pudiese asir, con esperanza que guiado de ella podría él salir donde ella habia entrado. Sucedióle como lo deseaba, y afendola por la cola con la una mano, y poniendole la capa con la otra en que mordiese, se tornase á él, hostigola de manera que ella se tornó por sus albañares, aunque á veces estrechos para el cuerpo de un hombre, mas con la mano libre desgarraba la tierra, y enanchaba el paso, hasta que salió á la vista del Cielo. Y dando libertad á la raposa con muchas gracias, él se tornó á los suyos al fuerte de Era, que no poco se admiraron, así de que se fuese librado de la Ceada, como de que no hubiese sido muerto de la caída en ella. Los Lacedemonios no podian creerlo, hasta que de dos Capitanes, que les iban de Corinto, sobre los quales dió de noche Aristómenes, y mandó á los Capitanes Hypermenides, y Lyfistrato, los que con la vida quedaron dieron nueva cierta, que Aristómenes no era muerto. Alcanzada esta victoria, ofreció Aristómenes á sus Dioses el Sacrificio que llamaban Hecatónphonia, que se hacía en haciendo de gracias, de haber muerto uno solo á cien enemigos por sus manos en una batalla, porque tantos mató en aquella refriega. El qual sacrificio hizo por tres veces en su vida. Después de esto fue

fue preso Aristómenes á tración por siete Ballesteros Cretenses, que iban á Lacedemonia, teniendo treguas con ellos, lo que todos juntos no hicieran en batalla aplazada. Adelantaronle los dos á dár la nueva, y los cinco pararon á dormir en casa de una viuda, que tenia una hija doncella, la qual dolriendose de ver llevar preso á Aristómenes, dió tanto á beber á los cinco Cretenses, que los emborrachó. Y quitando la daga al mas borracho, cortó las ataduras de Aristómenes, y él con la daga mató á todos, y se volvió á los suyos. Donde en agradecimiento de este hecho, caló después á la doncella con un hijo suyo llamado Gorgo. El fuerte de la Era, donde Aristómenes estaba fue entrado de los enemigos una noche, que por hacer grande tempestad las guardas desampararon los muros: dando aviso de esto un Lacedemonio, que halló en el arrabal de la Villa, con una muger con quien tenia amistad, travada del largo cerco. Estaba á la sazón Aristómenes herido de una escaramuza, mas el peligro tan grande le arrancó de la cama, y juntando algunos de los suyos, por tres dias con sus noches peleó por las calles de la Ciudad, ayudando las mugeres desde las ventanas, y terrados, con

cosas arrojadas. Mas vióto que ya no habia defensa, juntando Aristómenes á las mugeres, y niños en medio de sus Soldados mandóles á todos que le siguiesen. Salíó á raso, y vióto por los Lacedemonios, y el desnudo que llevaba, abrieronle ancha carrera, y así se fue con su gente, sin que le ofiesen enojar, no queriendo renlella con quien no temia á la muerte. De esta forma sacó el valiente Aristómenes las reliquias de su nacion, y gente, y los puso en salvo. Los quales con su hijo Gorgo pasaron á Sicilia, y poblaron una Ciudad que de su nombre Messenios se llamó Messana, y aora Mecina. Aristómenes se quedó entre sus enemigos, con intento de hacerles todo el mal que pudiese, como lo puso por obra: hasta que ya viejo habiendo casado altamente tres hijas que tenia, solo por la estimada virtud de su padre, pasando él á verse con el Rey Ardis de Lydia, hijo de Gyges. Murió de su enfermedad, en la Isla de Rodas. Y los Rodios le hicieron muy honrado entierro. Afirman Plinio, Valerio, y Elixo que fue abierto Aristómenes, luego que murió, y que le hallaron el corazon cubierto de bello: lo qual tambien dice Plutarco de Leonidas Rey de Lacedemonia, valiente guerrero.

Plin. l. 11: c. 27. Val. lib. 1. c. 8. Stenius ser. 7. Plut. in patale.

LA VIDA DE ELIAS

PROPHETA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 17. de Junio. Num. 25.



N el libro de los Numeros, cuenta la Sagrada Escritura, que al tiempo que caminaba el Pueblo de Dios por el desierto á la tierra de promission, temiendo el Rey de Moab la pérdida de su Reyno: viendo cerea de sí tanta gente estrangera, andubo dando trazas para sustentarle en él, y no perderle: al cabo aconsejado de un mal Propheta llamado Balám, mandó juntar muchas doncellas de buen parecer de su Reyno, y vestidas ricamente con instrumentos musicos en sus manos tañendo, y danzando, las envió á visita de los Exercitos de Israel, mandandoles, que si algunos de aquel Pueblo viendolas, y aficionandose á ellas, qui-

siesen su amistad, en ninguna manera lo consintiesen, ni se dexasen vencer de ellos, sino en caso que adorasen á Beelphegor, un Idolo que ellas adoraban. Parecióle á aquel mal Rey, que rebelandose los Hebreos contra su Dios, y adorando otro en su lugar, los dexaria, sin darles el favor, que antes les habia dado contra Pharaon, á quien dexaba abogado en el Mar Vermelho, porque los perseguia. Las Doncellas obedecieron al Rey, y presentaronse delante de los Israelitas en coros danzando. Fueron muchos, los que por su ocasion idolatraron, y entre otros un Capitán llamado Zumbri: el qual á visita de Moyfés, y de todo el Pueblo, se encerró con una de aquellas idolatras, hija de un hombre principal Medianita llamado Cozbi en una tienda, con dafnado intento. Vió esto un hijo de Eleazar, y nieto de Aaron, llamado Phinees, y con zelo grande

de Dios, tomó una lanza, y entró donde los dos estaban, y con ella de un golpe quitó dos vidas, y envió dos almas al infierno. Por lo qual hecho fue alabado de Dios, y ganó fama de zelador de su honra para todos los siglos. No poco se parece à Phinees el Propheta Elias, pues por zelar la honra de Dios con la aguda lanza de su cortadora lengua, una, y muchas veces lastimó à dos enemigos de Dios Achab, y Jezabel, Reyes de Israel, reprehendiendoles sus idolatrías, y maldades: por donde ganó fama eterna de zelador de la honra de Dios. La vida de este Santo Propheta se ha de vér, colegida del libro tercero y quarto de los Reyes, y es en esta manera.

Escríto- res.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Elias, su zelo al servicio de Dios, la hambre que hubo en su tiempo, su sacrificio, y muertes de los falsos Prophetas de Baal, y como fue perseguido de la Reyna Jezabel.

ELias que se interpreta, y quiere decir señor fuerte, fue natural de Galaad, de la Tribu de Levi, y Levita, como dicen San Epiphanio, y Dorotheo Tyrio. Nació en una Ciudad, llamada Teeba, y de aqui le vino el llamarse Tesbites. El nombre de su Padre dicen estos Autores que fue Sobacha: en la Escritura no se halla, por lo qual dice la Glosa, que parece à Melchisedech, pues así el uno como el otro sin nombrar su linage, y descendencia se nos representan. Fue Elias Propheta grande, y zelador de la honra de Dios, tanto que por vér al Rey Achab, que à instancia de la Reyna Jezabel, habia hecho adorar à Baal publicamente à todo Israel, para castigo de tan gran crimen, pidió à Dios que los castigase con hambre, quitando la agua de sobre la tierra, y dió la seca, como dice en su carta el Apóstol San Tiago, tres años y medio: luego pues que tubo el sí de Dios Elias, fue al Rey Achab, y dixole, vive el Señor, Dios de Israel en cuya presencia estoy, que en estos años, ni caerá rocío, ni lloverá, hasta que yo lo diga. Nicolao de Lyra dice, que la ocasión que tubo Elias para pedir à Dios, que no lloviere, fue oír decir al Rey Achab como barlando, y haciendo donayre, de que habiendo dicho Moysés, y dexandolo escrito en el Deuteronomio, que si los Hebreos idolatrasen, se les cerraría el Cielo, negandoles la lluvia, aunque idolatrasen, y adoraban à Baal, no por esto dexaba de llover: por esto pues Elias pidió, y alcanzó de Dios, que para castigo, y confusión

Jacobi. 1.

Deut. 28.

de Achab no lloviere. Notificóle esta provisión, y porque no se descomediese el Rey contra él, quitó Dios al Propheta repentinamente de su presencia, mandóle que tomase el camino del Oriente, y se escondiese en un arroyo llamado Carithi à donde beberia de la agua del arroyo, y le traerian Cuervos que comiese. Obedeció Elias. Llegó al arroyo, y una vez à la mañana, y otra à la tarde, le traían Cuervos pan, y carne que comiese. Secóse el arroyo desde algunos dias, y dixole el Señor: que fuese à la Ciudad de Sarepta de los Sydonios, que allí una muger viuda, y pobre le mantendria. Pudiera Dios mantener à Elias por manos de hombres, y quiso que fuesen Cuervos sus despenferos: pudiera haer, que los ricos de Sarepta le dieran de comer, y quiso que la viuda pobre se sustentase. Fue esto providencia Divina, para que constase à todos de la caridad, y piedad de la viuda, y de la obediencia de Elias. Y Elias fuese sustentado, y la viuda no muriese. Dá Dios à los justos tanto bien, y favor, y tanto disfavor, y trabajo, quanto les conviene, para alcanzar la vida eterna. Llegó à la Ciudad Elias, y halló à la viuda que andaba cogiendo algunas ramas secas de árboles. Dixole buena muger proveheme de un poco de agua. Ella iba à traerlo, añadió el Propheta, tambien te ruego me traigas con ello un bocado de Pan. Respondió: vive el Señor, que no tengo Pan, sino un puño de harina, y un poco de oleo, yo salí à coger leña para lazonarlo, y lazonado comerémos de ello yo, y un mi hijo, y dexarémos luego morir, porque no hai de donde podamos haber mas provisión. Elias le dixo: no temas, sino traeme de esto que dices primero à mi, que coma, que tu, y tu hijo comeréis despues, y de parte del Dios de Israel te digo, que no faltará harina, ni oleo en tu casa en la vasija donde ahora está, hasta que llueva, y haya Pan en la tierra: y así sucedió. Aparentóse Elias en la casa de la viuda, y comían todos de la harina, y oleo, multiplicandolo Dios en los vasos donde estaba. Sucedió que el hijo de esta muger enfermó, y murió: Fuese ella à Elias, y con grande aflicción le dixo: que es esto varon de Dios, hospedete à mi casa por servir à su Magestad, y en pago de esto se me ha muerto mi hijo. Elias le pidió el cuerpo del difunto, y con él se encerró en su aposento: púsole sobre su cama, y reclinóse por tres veces sobre el cuerpo elado: en lo qual mostró el deseo que tenia de resucitarle, que fue como querer darle parte de su vida. Hizo oración à Dios, suplicandole no asgriese à su huésped, sino que bobbiese la alma

al

Lyra in c. 19. Reg. 3.

Epiph. li. de variis Prophetarum. Chryso. in serm. de Elia. 1. tom.

al eterpo de aquel niño: oyóe Dios, resucitóle, y tomandolo de la mano se le dió à su madre diciendo: mira como ya tu hijo vive. Ella muy gozosa dixo: en esto veo que eres varon santo, y que tus palabras son verdaderas, y de Dios. Nicolao de Lyra dice, que por el reclinarle Elias sobre el cuerpo muerto del infante, se figuró que el linage humano resucitaria de la muerte de la culpa por el Mysterio de la Encarnación, y que en haer esto tres veces se denotó el articulo de la Trinidad: El niño resucitado, dice San Epiphanio, que fue Jonás el Propheta, lo qual quedará para averiguarle en su propia vida. La hambre crecia siempre, por donde mucha gente moria. S. Juan Chrysostomo imagina un dialogo, como que pasó entre Dios, y Elias: Elias preguntaba, que no habia de llover, Dios como Padre piadoso le dice que se le rompen las entrañas, viendo morir à sus criaturas. Si piensas, dice, ó Elias que todos han de ser buenos, subete al Cielo, que allá todos lo son, y dexame à mi la tierra, que sabré sustitirles mejor, que tu los sustitres. Ni creas que son todos malos en ella, porque siete mil almas se hallarán que no han doblado la rodilla para adorar à Baal. Desto se admiró Elias, que le parecia que solo él habia quedado con fé del verdadero Dios de Israel. Y así para que la honra de su Propheta fuese adelante, embióle à que se presentase al Rey Achab: y como antes le anunció, que no lloveria, aora le dixese que habia de llover. Encontróse Elias con Abdías Mayordomo del Rey, y dixole vé à tu Señor, y dile que estoy aqui. Respondió Abdías: eso no haré yo Propheta santo, porque el Rey mi Señor te desea mucho ver, y ha embiado à buscarte por diversas partes, si aora yo te digo que estás aqui, y viene à verte, puede ser que el espíritu de Dios te lleve à otra parte, y no hallandote, me mandará matar, y no es razon que por tu causa yo muera, pues sirvo al Señor que tu sirves, y por servirme tengo en diversos lugares escondidos de Jezabel, porque no los mandé matar, cien Prophetas del Señor: y los sustenté à mi costa. Que en tiempo de grande hambre, no es de estimar en poco. Elias le aseguró que esperaria al Rey Achab, Abdías fue, y llamó al Rey. El qual como vió à Elias, muy enojado dixo: eres tu Elias el que turbas à Israel? Respondió Elias, yo no le turbo, sino tu, y la casa de tu Padre: que dexastes de adorar al verdadero Dios por Baal: mas si te parece, manda juntar al Pueblo Israëlitico en el Monte Carmelo, donde yo estaré, y vengan allí ochocientos y cinquenta Prophetas de Idolos: à quien dá de comer Jezabel, y todos juntos, se dará

orden en estos negocios. Acab mandó juntar à los principales del Pueblo Israëlitico, y à los Prophetas de Idolos en el Monte Carmelo. Y juntados, habló Elias al Pueblo, y dixoles: hasta quando habeis de coxear en dos partes, si el Señor es Dios, seguidle, y si lo es Baal, seguid à Baal: yo solo he quedado aqui de los Prophetas del Señor, y de los que adoran Idolos como Baal, hay ochocientos y cinquenta: dentés à ellos un Buey, y denme à mi otro: ofrezcamos en sacrificio sobre altar, y leña sin poner fuego, invoquen ellos à sus Dioses, yo invocaré al mio, y el que respondiera con fuego embiandole sobre su sacrificio, sea recibido de todos por Dios. El Pueblo à una voz respondió: bien ha dicho Elias, hagale lo que dice. Truxeron los Bueyes, y ó Elias lugar primero à los Idolatras, porque eran mas en numero. Ellos tomaron su Buey, y puesto en un altar, rodeado de leña, ofrecieronle à Baal: dabanle voces llamandole, y diciendo: Baal oyenos. Y en esto estubieron desde la mañana hasta el medio dia. Elias burlaba dellos diciendoles: levanta mas el grito, que vuestro Dios deve estar en plata, y conversacion con otro, y no os oye. O está en algún melon, ó va de camino. Si ya no dixésemos que duermes, y de cierto que debe de dormir, pues no os oye. Ellos levantaban mas las voces, y herianse con lancetas, y pequesos cuchillos hasta basarles en sangre, como lo tenían de costumbre en sus sacrificios: siendo esto inventado por el demonio, que se precia mucho de haer derramar sangre humana, por ser el hombre hecho à la Imagen de Dios. Pasó su tiempo, y llegó el de Elias el qual compuso un altar fabricado de doce piedras, y puso sobre él el Buey desmembrado, y hecho partes: la leña allí junto, y por tres veces mandó, que derramasen sobre todo grande cantidad de agua. Y hecho esto Elias se puso en oración diciendo: Señor Dios de Abraham, Isaac, y Israel, demuéstrame hoy como tu eres el Dios Verdadero, y yo siervo tuyo, que por tu mandado he hecho este sacrificio fuera del Templo de Jerusalem, donde está por tí mandado, que se haga. Oíeme Señor, oíeme, y conoze este Pueblo, que tu eres el Señor Dios, que convertiste otra vez sus corazones. No habia bien acabado el Propheta su razon, quando baxó fuego del Cielo, que abrasó la leña, y el sacrificio, dexando el altar limpio de todo. Lo qual visto por el Pueblo, derribandose en el suelo con temor, respeto à tal milagro, y maravilla, à voces dixeron: el Señor es Dios, el Señor es Dios. Mandó Elias à la gente del Pueblo,

que estaba à la mira, que prendiesen à los Sacerdotes de Baal, y presos, junto à un arroyo llamado Cifon, con el favor que el Pueblo le dió inspirados todos, y èl principalmente por Dios, los mató. Al Rey Achab dixo, que se fuese à Poblado, porque no veria mucho: el Rey lo hizo así, y el Propheta subió à lo alto del monte, y puso à orar. Llamó à su Criado, y dixo-le, que mirase à una y otra parte del Cielo. Miró, y dixo, que ninguna cosa veia, repitió decirle esto, y hacerlo el Criado siete veces. A la ultima vió una pequeña nube, que se levantaba del mar à lo alto, y ordo del Propheta, dixo-le: ve, y di à Achab que apresare el paso, sino quiere bien mostrarle. El Rey lo hizo, y el Propheta iba delante del. El Cielo se cubrió de nubes. Vino grande viento, y agua. Llegó el Rey à Jezrael Ciudad donde tenia su casa, y contó à Jezabel todo lo sucedido à Elias con los Sacerdotes de Baal, y como los habia muerto à cuchillo. Ella muy indignada embióle à decir, muerte mala muera yo si mañana à estas horas, no fuere de ti lo que de los Sacerdotes de Baal ha sido. Pensó la cruel hembra, que Elias sin hacer caso desta amenaza (pues ofaba parecer de lante del Rey à quien tenia muy quexoso) esperaria al dia siguiente, y ella le hiciera matar: mas quiso Dios que temiese, y así huyó. Despidió al Criado que andaba con èl, que segun Lyra era el que refució, hijo de su huespeda, habiendole ella dado para que le sirviese, y enseñase buenas costumbres. Entró Elias por el desierto, sin provision alguna, y caminó una jornada. Echóse luego cansado debaxo de un Enebro, y dixo: Señor, bástame lo que he vivido. Y con la angustia que estaba durmióse. Despertóle un Angel, y dixo-le, levántate, y come. Vió junto à sí un pan cocido en rescoldo, y un vaso de agua, comió, y bebió, y tornóse à dormir. Despertóle el Angel segunda vez, y dixo-le levántate, y come, que largo camino te queda por andar: levantóse Elias, comió, y bebió, y andubo con la virtud de aquel manjar quarenta dias, y quarenta noches, hasta que llegó al Monte de Dios llamado Oreb. Este manjar, que comió Elias fue figura de la Santa Eucharistia, cuya virtud es tanta, que nos lleva à Dios, y por ella se nos dá la vida eterna. Llegados al monte Elias, entró en una cueva, y preguntóle un Angel, que haces aqui Elias? respondió zele la honra del Señor, han destruido sus altares, mataron à sus Prophetas, quedé yo solo, y andan por matarme. Mandóle salir à la puerta, avisandole que el Señor habia de pasar por alli. Levantóse un viento muy grande, que boicaba las peñas. Preguntó

3. Reg. 19.

Elias: va à mi Señor? Dixerone no va aqui el Señor. Despues deste viento siguió, se una commocion, y rebuelta de vientos, preguntó Elias, va à mi Señor? Respondieronle; no va el Señor en la commocion. Trás esto vió un gran fuego: preguntó va à mi Señor? No va el Señor en el fuego. Trás el fuego oyó un sibilo, y susurro delicado, y aqui iba el Señor. Lo qual oiendo Elias, cubrióse el rostro con su paio, è capa, tanto por temor que tubo, como por reverencia de tan alta Magellad. Y salió mas à la puerta de la cueva. Dixo-le Dios, que haces aqui Elias? Respondió: He Señor zelado vuestra honra, han cerrbado vuestros altares, y muerto vuestros Prophetas, quedé yo solo, andaban por matarme. Mandóle el Señor, que fuese à la Ciudad de Damasco, y ungiése por Rey de Syria à Azael: y por Rey de Israèl à Jesu, à Eliseo por Propheta en su lugar. Los quales todos habian de ser perseguidores de Idolatras. A muchos, dice, quitaron las vidas, y yo dexaré siete mil varones los quales no han inclinado sus rodillas delante Baal. Dixo Dios esto à Elias para consolarle. Y de lo dicho se advierte que el Señor no se halla en los sobervios, los quales se significan por el viento grande que vió pasar Elias. Ni se halla en los mudables, denotados por la commocion. Ni en el fuego de la concupisencia carnal: sino ballase, en la quietud, y en la humildad significado por el sibilo, y susurro delicado de donde habó Dios à Elias. Tambien se advierta, que mas gente sirven à Dios, que parece: en casa del Rey Achab estaba Abdias su Mayordomo, que daba de comer à muchos Prophetas del Señor. No delampara Dios del todo al mundo, no hay gente dice el Sabio en el Ecclesiastico, donde no tenga Dios algun Servicio suyo, que sea espejo, y dechado de los demás, por quien deben medir sus vidas, y nivelar sus costumbres. Iba Elias à cumplir lo que Dios le mandó, y en el camino vió à Eliseo, que araba con doce juntas de Bueyes, llegóse à èl, y derribó sobre èl su paio. Eliseo mató dos Bueyes, y llamando à sus Padres, y à otra mucha gente de sus parientes, y amigos, convidólos à comer, y habiendo comido, despidióse dellos, y fuese en compañía de Elias. Habia el Rey Achab alcanzado dos grandes victorias del Rey Benadab de Syria, favoreciendole Dios aunque Idolatra, para ablandar, y traerle à su servicio, y èl mas endurecido afañado al pecado de Idolatria otro de homicidio, de que se finió mucho Dios. Fue el caso, que viviendo en Jezrael, tenia junto à su Palacio, y casa una viña, y heredad Naboth, hombre que tenia buen nombre, en el Pueblo.

Eccles. 17.

3. Reg. 21.

Pi-

Pidióle el Rey la viña para hacer huerto à su alcazar, y recrearse en èl diciendo que se le pagaria, è daria otro mejor por ella. Naboth dixo, que de ninguna manera la daria, porque era heredad de sus Padrest enojóse el Rey, y moltóse en su casa muy triste, y sin querer comer, recosióse sobre su lecho. Vino à èl Jezabel la Reyna, y sabiendo el caso, dixo: donoso eres para Rey, yo te daré la viña de Naboth, sin que te cueste cosa alguna: levántate, y come. Escribió la Reyna una carta à los que gobernaban la Ciudad, mandandoles que buscasen dos testigos falsos, que dixesen de Naboth que habia blasphemado el nombre de Dios, y dicho mal del Rey, que le sentenciassen à muerte. La carta iba sellada con el sello del Rey, y vista por los Jueces, cumplieron à la letra lo que en ella se les mandaba. Y Naboth inocente fue apedreado, confiscandole su hacienda. La Reyna fue al Rey, y le dixo lo que pasaba, y que fuese à tomar la posesion de la viña. En el camino llegó à èl por mandado de Dios Elias, y dixo-le, à Rey quitaste la vida à Naboth, y vas à tomar posesion de su viña, pues esto dixo el Señor: en el lugar que lamieron perros la sangre de Naboth, lamerán la tuya. El Rey dixo à Elias: que he yo hecho contra tí, que así te muestras siempre enemigo? Respondió el Propheta: Muestrame tu enemigo porque lo eres de Dios, de quien yo soy siervo: añadió otras amenazas al Rey Achab de males que vendrian sobre èl, y sobre su casa, concluyendo, que si fuese su muerte en la Ciudad, comerian perros su carne, y si en el campo, aves: y que Jezabel seria así mismo, comida de perros, en el campo de Jezrael. Oiendo esto Achab, y vista la gravedad de su culpa, rompió sus vestidos, y puso un cilicio, y ayunó mostrando grande dolor en su animo. Por lo qual habló Dios à Elias, y dixo-le, has visto à Achab humillado? Pues por lo mismo se dilatarán los daños que merecia su culpa, hasta en tiempo de su hijo. Nicolao de Lyra dice, que la penitencia de Acab segun algunos Doctores, fue solo de temor, y que no mereció por ella perdon de su culpa, sino dilacion à la pena merecida por ella. Dice mas, que segun otros fue verdadera penitencia, aunque no le duró mucho, porque tornó luego à ser tan malo como de primero. Y así en una batalla, que tubo con el Rey de Syria deste à tres años, en el carro donde iba fue muerto de una fecta, y truxeron su cuerpo criados suyos à sepultar à Samaria, levando el carro de la sangre en una picina de agua, fue lamida de perros. Y lo semejante sucedió de las armas en el campo, donde Naboth fue

muerto, que lamieron perros la sangre. Y en el mismo lugar fue despenada de una ventana Jezabel por mandado de Jehu, que se levantó con el Reyno de Israèl, y se la comieron perros, cumpliendose en todo lo que Dios dixo por su Propheta Elias.

CAPITULO SEGUNDO, DE LO QUE sucedió à Elias con los Capitanes del Rey Ochozias, habiendo e prophetaado su muerte, de su raptó en un carro de fuego, los testimonios que del se hallan en la Escritura, y del Orden instituido por èl de los Carmelitas.

Despues de muerto el Rey Achab sucedió en el Reyno su hijo Ochozias el qual cayó de unas varandas en Samaria. Y estando muy enfermo, embió à consultar à Beelzebud Dios de Accaron del suceso de su enfermedad. Salió Elias por mandado de Dios al camino à los mensajeros, y dixoles: no habia Dios en Israèl, que así vais à consultar à Beelzebud Dios de Accaron? Pues bolved à vuestro Rey, y decidle, esto dice el Señor, no te levantarás del lecho donde estás, sino que morirás. Bolvieron los mensajeros; y dieron esta relacion à Ochozias. El les preguntó, de que fuerte era el que os dió este recaudo, Dixeronle que era un hombre velloso, y que traia un cilicio cenilo, tejido de pelos de animales: dixo el Rey, ese es Elias, Mandó à un Capitan de 50. hombres que fuese, y se le truxese à su presencia. El otro fue, y puesto al pié del monte donde Elias estaba en su exercicio de orar, dixo-le, hombre de Dios el Rey manda que vengas conmigo. Respondió Elias si soy hombre de Dios, descienda fuego del Cielo que abraze à tí, y à los que están contigo, y así sucedió. Como aquel no bolviese, embió el Rey otro Capitan con otros cinquenta Soldados, à los quales sucedió lo mismo que al primero, y à su gente. Embió otro Capitan con otros cinquenta hombres, este avisado de lo sucedido à los que primero vinieron, è que fuese como dice Nicolao de Lyra, Abdias el que tenia cuydado de haer limosnas à los Prophetas de Dios, temiendole èl, y siendo siervo suyo, llegó muy humilde, derribóse de rodillas delante del Propheta, y dixo-le ruegote Señor, que no sea yo tratado como los dos, que vinieron primero aqui; pues solo es mi venida por obedecer à mi Rey. Rezio caso parece este castigo, por tan leve culpa, aunque si bien se considera, fue justo juicio de Dios, porque saliendo ellos, y confesando por su boca, que Elias era siervo de Dios, y su Propheta,

4. Reg. 1.

10221

iban con imperio, y señoro à llevarle al Rey, y en caso que no quisiere ir de su gana, pretendian hacerle fuerza, que por esto iban los cinquenta Soldados con su Capitan. Quiere Dios, que à sus siervos se les tenga respeto, y sean tratados con reverencia, lo qual no hicieron los dos primeros, y por lo mismo murieron. El tercero que con humildad habló al Propheta fue libre. Mucho deben preciarse los que tienen cargo de repúblicas, y súbditos, en ser honrados de Dios, y favorecedores de sus Ministros. El Filosofo dice, los súbditos honran à sus superiores, quando los veen que honran ellos à Dios. Antes que Adán pecase, todas las criaturas corporales le eran sujetas, y en pecando se le tornaron rebeldes. Habló el Angel à Elias, y dixole, que fuese con aquel Capitan, hizolo, y en presencia del Rey Ochocias, dixo lo que antes habia dicho à sus mensajeros, de que no se levantaria del lecho donde estava sino que moriria, y así sucedió. Dexando el Reyno à Joran su hermano, porque no tenia hijos; y à este se le quitó Jehu, cumpliendole lo que Elias de parte de Dios habia dicho à Achab por el pecado que hizó en consentir en la muerte de Naboth, y quitarle su viña. Siendo ya Elias muy viejo, iba un camino con su discipulo Eliseo. Elias le dixo, quedate aqui, que el Señor quiere, que me lleve à Bethel. Eliseo sabia que Dios queria llevarle à Elias, y así respondió, vive el Señor que no te dexaré. Quando llegaron à Bethel, salieron los hijos de los Prophetas à recibirlos, y dixeron à Eliseo, sabrás como Dios quiere hoy apartar de si à tu Maestro? Respondió, bien lo sé, callad. Deste lugar, y de otro de la Escritura se collige, que habia en este tiempo congregaciones de Religiosos, que se ocupaban en el culto Divino: llamabanse estas juntas, ó congregaciones de Prophetas porque muchos de ellos tenían un espíritu de propheta, y como dice Nicolao de Lyra, los discipulos que estos recibían, y traían consigo para enseñarles su instituto, y religion, se llamaban hijos de Prophetas. Hubo de estos en tiempo de Samuel, y residían algunos, como se collige deste lugar, en Bethel, en Hiericó, y cerca del Jordán, y estos tres lugares visitó Elias antes de su rapto, y quisiera que en alguno dellos se quedara Eliseo, y por que su principal asiento, y el mas ordinario de Elias era el Monte Carmelo, juntandose alli muchos de estos Religiosos, el les dió mas en particular orden de vida, y los puso en forma de Convento, y congregacion de Hermitaños, como se dirá adelante. En Bethel dixo Elias à Eliseo; aguardame aqui, que el Señor quiere que vaya à Hiericó. Eliseo respondió; vivo

4. Reg. 2.

el Señor, y vives tu, que no te dexaré. Quando llegaron à Hiericó, salieron à recibirlos los hijos de los Prophetas, que eran los Religiosos que residían alli, dixerón estos à Eliseo, sabes como hoy se apartará de ti tu Maestro? Respondió; bien lo sé, no me digas mas. Dixo Elias à Eliseo, aguardame aqui, que el Señor me embia al Jordán. Eliseo le respondió lo mismo que antes, que no le dexaria. Llegaron al Jordán. Iban en su seguimiento cinquenta de aquellos Religiosos, hijos, ó discipulos de los Prophetas. Tomó Elias su capa, hirió con ella las aguas del Jordán, las quales se dividieron à una, y otra parte. Dice Nicolao de Lyra, que no fue esto por virtud particular, que tubiese el palio, sino por virtud Divina, que quiso en esto mostrar la santidad, y valor de Elias, como sucede muchas veces, que tocando enfermos vestidos, ó reliquias de Santos quedan sanos, lo qual redunda en honra del mismo Santo cuya es la reliquia, y el vestido. Pasando el Jordán los dos, dixo Elias à Eliseo, pideme lo que quisieres que haga por tí, antes que el Señor me lleve de tu compañía. Eliseo respondió; ruegote, que tenga yo doblado espíritu del tuyo. Dixo Elias, cosa dificultosa has pedido, aunque si me vieres quando Dios me llevaré concederete ha lo que pides. Lyra dice, que el espíritu doblado, que pide Eliseo à Elias, fue, espíritu y gracia, de propheta, y espíritu, y gracia de hacer milagros. La una, y la otra tubo Eliseo: lo qual no se concedió à todos los Prophetas, por grandes Santos que fueron: Pues el mayor de todos ellos fue el gran Bautista, y no se lee del que hiciese milagro alguno, fuera del restituir à su Padre la voz quando le puso nombre, y por esto respondió Elias, que pedia cosa dificultosa. Y en decirle que si le vieses al tiempo, que se apartase del, fue, dice tambien Nicolao, la razon desto, que se le reveló à Elias lo mismo que dixo: esto es, que se le concederia à Eliseo su peticion, si le vieses de su presencia, y no en otra manera. Considera de aqui quanto deben los siervos de Dios, encubrir las mercedes, y regalos que su Magestad les hace, hasta que se ofrezca caso, en que sea bien manifestarlas, para honra de Dios, y utilidad del Proximo, así lo hizo Elias, que encubrió la merced que Dios le quiso hacer, llevandole de la miseria desta vida. Tambien se considere la constancia de Eliseo, que por mucho que porfió Elias, con él le dexale, no lo dexó, dandonos exemplo, que aunque los buenos se quieran recoger, y huyan de nuestra conversacion, por estár mas quietos, no los dexemos. Iban Elias, y Eliseo rason-

Apoca. 11.

ando, y vieron un carro de fuego, cuyos caballos tambien eran de fuego: en el qual subió Elias, dexando caer su palio, y con un viento torvellino fue llevado por el ayre à lo alto. Viole ir Eliseo, y daba voces padre mio, padre mio, y carro, y carretero de Israel. Desapareció el carro. Eliseo rompió sus vestidos en dos partes, en señal de la division entre él, y su Maestro. Y con el palio de Elias bolvió al Jordán, golpeó con él las aguas, y no se dividieron, para prueba de lo que se dixo, que no estava la virtud en el palio, sino que era de Dios, que hacia aquel milagro en demostracion de la santidad de Elias, cuyo era el palio: Dixo Eliseo en alta voz à donde está el espíritu de Elias? Y hiriendo las aguas segunda vez se dividieron. Vieron esto los hijos de los Prophetas, que estaban à la mira, y dixerón, el espíritu de Elias ha hecho asiento en Eliseo. Llegaron à él, y ofrecieronle de buscar à Elias por diversas partes. El les dixo que no lo hiciesen, que era trabajo en vano: con todo esto fueron, y por tres dias le buscaron los cinquenta hijos de Prophetas, sin que de él supiesen nueva alguna. El llamar Eliseo à Elias carro, y carretero de Israel, y primero carro que carretero, denota, que el Prelado, y el Predicador, primero han de ser carro, llevando sobre sus ombros los trabajos de los súbditos, y obrando, que enseñandolo, y guiandolo con palabras. El carro de fuego en que subió Elias, es caridad, y amor intensísimo, que à Dios, y à su honra tubo. Los dos caballos tambien de fuego que llevaban este carro, son amor de Dios, y del proximo, que quien estos tubiere por ellos será llevado al Cielo. En las adiciones al Martyrologio de Ufuardo se pone dia del rapto de Elias en 17. de Junio, y fue por los años de la Creacion de tres mil y 500. Acerca del lugar donde Dios llevó à Elias, digo, que el mismo Dios sabe donde sea, como se dixo de Enoch, porque se presume, que están juntos; pues es cierto que juntos los dos han de predicar contra el Antecristo, como lo dice San Juan en el Apocalipsi, y durará su predicacion castres años y medio. Andarán vestidos de ficos, harán grandes milagros, y nadie les podrá resistir, ni dafar, hasta que estando en Jerusalem, los mandará degollar el Antecristo: y así los dos serán verdaderos Martires. Sus cuerpos dice, que estarán por tres dias y medio en la plaza, sin que se atreva alguno à darles sepultura, y despues de esto, dice que resucitarán, y subirán al Cielo en una nube, con grande confusion de sus contrarios, y enemigos: porque vendrá un terrible torvellino, y terremoto, que derribará la de-

cima parte de la Ciudad, muriendo siete mil personas, y los demás quedarán espantados, y darán gloria à Dios. Y aunque en este lugar no nombra el Evangelista San Juan à Elias, mas dice el Propheta Malachias. Y la Glosa sobre el mismo testimonio del Apocalipsi, dice, que serán Elias, y Enoch. Dice el San Gregorio, à quien refiere Santo Thomás sobre este lugar. Y aunque segun el mismo San Gregorio, de presente están los dos Santos en quietud, y contentó porqué como dice San Agustín sobre el Genesis, tienen un estado medio entre los Bienaventurados, y los que vivimos en el mundo, mas al tiempo de su predicacion, padecerán grandes aflicciones, y trabajos, y acabó la muerte, y así Elias será verdadero Martir. En el segundo libro del Paralipomenon se dice, que reynando Joram, hijo de Josaphat en Jerusalem, siendo malo, y vicioso, dieronle unas cartas del Propheta Elias, y como advierte Nicolao de Lyra, conforme à la cuenta de los tiempos, ya era Elias à esta sazón llevado en el carro de fuego, como se ha dicho. En las cartas venian amenazas à Joram, de que le habia Dios de herir con mortal plaga, à él, y à sus hijos, y mugeres, por donde parece, que aun en el lugar donde puso Dios à Elias, tiene zelo su honra, y causa temores en los malos, y viciosos, para apartarlos del mal. Nombrase Elias en diversas partes de la Escritura, como en el Eclesiastico, en el primero de los Machabeos. Por San Matheo, hablando el Hijo de Dios del Bautista, dice, que es Elias, esto es en el espíritu porque le pareció mucho, así en el traje, y habito de su persona, como en el zelo, que tubo à la honra de Dios. Por el qual como Elias fue perseguido de Jezabel, así de Herodias, y en que de la manera, que precedió el Bautista à la primera venida del Hijo de Dios al Mundo, así Elias precederá en la segunda venida, quando venga à juzgar vivos, y muertos. San Gerónimo añade, que se parecieron Elias, y el Bautista, en ser los dos virgenes, lo qual afirman asimismo San Ambrosio, que fue virgen. Tambien dice San Matheo, que preguntando Jhesu Christo à sus Apotolices, que decían de él las gentes, entre otros, que le señalaron, porque era tenido de algunos, fue Elias. El mismo San Matheo, San Marcos, y San Lucas cuentan la transfiguracion de Christo, y dicen, que aparecieron à sus lados Moyses, y Elias. Tambien dice San Lucas, que preguntaron à Christo sus Apotolices, si era verdad lo que decían los Eseribas, y Letrados de aquel Pueblo, que habia de venir Elias adelante del Propheta, y Messias, que esperaban Christif-

Malach. 4.

D. Augu. super. Genes. 22. 9.

Paral. 21.

2. Mach. 11.

Ecles. 48. 2. Mach. 11.

D. Hieron. 1. Advers. Jovi.

D. Amb. 4. de virg.

1. de virg. Matt. 16. Marc. 9. Luca 9.

Christo les respondió, que sería así, que vendría Elias, y restauraría grandes daños, y males, añadió luego, y dixo, digo de verdad: que Elias ha ya venido. Declara esto San Juan Chrysostomo sobre este lugar, diciendo, que los Discipulos, aunque veian las maravillas, que Christo hacia, por las quales daba à entender, que era el Mesias, y por tener por cierto que primero que el Mesias viniese, le precederia Elias, como afirmaban los Letrados de aquel Pueblo, fundados como dice San Geronimo en un testimonio de Malachias, que lo dice à la letra, no habiendo visto à Elias, dudaban, que fuese el el Mesias. Declarò el Salvador, diciendo, que en la primera venida, que habia ya hecho, le habia precedido Elias en espíritu, que fue el Bautista, y que Elias en persona vendría à restaurar graves daños. Lo qual entendié de la venida à predicar contra el Antechristo, y en ella precederá, y vendrá adelante del Salvador en segunda venida, que será à juzgar vivos, y muertos.

D. Hieron. Matt. 27. Maluc. 18.

Matt. 27.

Luca 4.

Joann. 1.

Jacob. 5.

Del Orden de los Carmelitas.

Tambien dice San Matheo, que estando Christo en la Cruz, al tiempo que dió aquella voz, hablando con su Eterno Padre diciendo, que le habia desamparado, algunos de los presentes dixeron, que llamaba à Elias, y otros esperaban à vér si vendría, à quitarle de la Cruz. San Lucas refiere la ida, que hizo Elias en casa de la viuda Sareptana, à remediar, y remediarle de la hambre, quando faltó la agua tres años y medio. San Juan dice, que fueron ciertos mensajeros à San Juan Bautista, y enviados del Cabildo de los Phariseos, y Letrados de Jerusalem à preguntarle, si era él el Mesias, y respondió que no. Tornaron à preguntarle si era Elias? Y no poco engrandece este texto à nuestro Santo Profeta, pues le dán segundo lugar despues del Mesias los Letrados de aquel tiempo enseñados en la Ley, y Prophetas. Santiago en su Canonica hace mención de Elias, y de que por su oracion dexó de llover tres años, y seis meses, siendo hombre pasible como todos.

A Cerca del Orden de los Carmelitas, cuyo origen trae de Elias, digo, lo que ya he toreado, que en su tiempo habia Religiosos, à los quales por su virtud, y santidad, junto con que eran muchos dellos iluminados con Espíritu Prophetico, los llamaban Prophetas, y à los que de nuevo entraban en esta Religion, hijos de Prophetas. De estos congregó Elias muchos en el Monte Carmelo, dandoles particulares documentos, y reglas, por donde se regian, y gobernaban. Despues de su rapto, y por todo el tiempo de Eliseo, hubo asimismo

muchos. Y nunca alli faltaron hasta el advenimiento en carne del Hijo de Dios al Mundo, cuya doctrina, y Evangelio recibieron luego que tubieron de elio noticia, los que estaban en aquel Monte, ayudando à esto la predicacion del glorioso Precursor San Juan Bautista, el qual al tiempo, que estubo en el desierto tubo comunicacion con estos Religiosos, y por andar vestido à la manera de Elias, Padre de todos ellos, tomaronle muchos por Maestro, y oyendole dar testimonio de Jesu Christo, y que era el Mesias esperado de aquel Pueblo, con este testimonio de tan gran varon, y Maestro de muchos de ellos, todos recibieron el Evangelio, siendo predicado por los Apostoles, y Discipulos de Christo, y así siempre hubo en aquel Monte Religiosos, los quales antes del advenimiento de Christo guardaban la Ley Moysaca con los institutos, que Elias de él dexó, y despues de su gloriosa venida, guardaron la Ley Evangelica. Succedian unos à otros hasta que un Patriarca de Antioquia, llamado Almerico, que fue en el Pontificado de Alexandro Tercero; año del Señor, de mil y ciento y sesenta, vistiendo à estos Religiosos, y visto que vivian en Celdas apartados unos de otros, èl los juntó, y hizo que viviesen como Monges en Comunidad. Edificóles una Iglesia junto à la Fuente de Elias, à honra, y reverencia de la Sagrada Virgen Maria, y tomaron ellos apellido de Hermanos de la Madre de Dios de Monte Carmelo, y esto por favores, que hizo siempre, y hace la Virgen à esta Religion, desde que San Cyrillo Patriarca Alexandrino, que se dice haber sido Monje Carmelita, bolvió por la honra desta Señora en el Concilio Ephesino, donde presidió contra Nestorio herege, que negaba haberse de llamar Madre de Dios, y probó en él con testimonios de la Escritura, y fue aprobado de los Padres que en él se hallaron, despues por la Sede Apostolica; que es, y debe llamarse verdadera Madre de Dios la Virgen. Por este servicio hecho por un particular deste Sagrado Orden de Carmelitas à la Madre de Dios, quedó aficionada à todo él, y ellos todos la tienen por particular Patrona, y Abogada. Algunos han querido decir, y no sin fundamento, que por no usar particular modo de vivir, ni tener enteramente regla en tiempo de Almerico, que el principio, y origen desta Religion, fue quarenta años despues en tiempo de Inocencio Tercero, habiendoles dado regla en el erito Alberto Patriarca de Jerusalem, coligiendola de la Doctrina de San Basilio. Al principio usaban de una capa vareada de blanco, y rubio, como afirman, que traia Elias, y fue la

la que dexó à Eliseo. Aunque tambien dicen: que los Moros señores de aquella tierra les forzaron de traerlas para diferenciarnos de sus alfaquiles, que vestian de blanco. Despues Honorio Tercero, año del Señor de mil doscientos y diez, les dió la capa blanca sobre el Habito de buriel, que de presente usan. Han confirmado muchos otros Pontífices esta Sagrada Religion, mandando, que los Religiosos della se llamen Frayles de Nuestra Señora del Monte Carmelo, como tambien se llaman de presente, y en ella ha habido, y hai hombres famosos en vida, y letras: lo qual dice D. Anton. dicho tocante al Orden de los Carmelitas se coligó de San Antonino de Florencia, tit. 16. ca. del P. Pablo Morigia Milanés Jesuita, de 1. parag. Bartholomé Chafaneo, y en particular de Paleonidoro Frayle del mismo Orden Carmelita, en un libro que hizo de sus antigüedades. La Iglesia Católica usa de la Historia de Elias, como está en el quarto libro de los Reyes, en las lecciones de los Mayrines de la Dominica nona despues de Pentecostes.

D. Anton. in Summa tit. 16. ca. 1. parag. 8. Morigia in hist.

CAPITULO TERCERO, EN QUE por razon de la penitencia grande, que hizo Elias, se trata desta virtud de Penitencia.

Motivo nos dá la penitencia, que hizo Elias en el tiempo, que conversó en el Mundo con los hombres, así en la comida, como en el vestido, y en todo lo demás, para tratar desta virtud de la penitencia. Y hace à este proposito aquella historia, que se cuenta en el libro de los Jueces, de Jahel muger de Abner Cyneo, que recibió en su casa al Capitán Sisara, enemigo del Pueblo de Dios, y estando durmiendo le pasó un clavo por la sien, y le mató. Jael se interpreta principiante, Abner resplandeciente, y viene à cuenta, que Jahel sea muger de Abner, porque comenzando uno à tener dolor de sus pecados, le dá Dios luz, y claridad, para que conozca lo que es bueno, y malo, y sepa apartarse de lo uno, y seguir lo otro. Sisara quiere decir quita placeres, y figura al demonio, que no tiene cuidado de cosa, mas que de quitarlos à los hombres. A este hiere el penitente con el clavo del dolor, quando le tiene verdadero, y perseverante del pecado, y vicio que cometió. Mas esto se ha de hacer, guardando ocasion, como la guardó Jahel para matar à Sisara, viendole que dormia, así en la ocasion del tiempo que vivimos, podemos por la penitencia librarnos del demonio, y de sus tormentos. Porque guardar à hacer penitencia despues desta vida, es en vano. En esta acceptala Dios, en la otra ningun

Judic. 4.

caso hace della. Estarán los miserables condenados derramando lagrimas, y tantas, que si se juntasen podrian hacer un Mar Oceano, dando gemidos, y sollozos, boleadose en las llamas con tormentos que no pueden explicarse, quales, y quantos sean, y todo en vano, por haber perdido la comodidad desta vida, quando una lagrima, un gemido, alguna pena sufrida voluntariamente por sus pecados, la acceptara Dios por su remedio, y que esto sea así, que accepta Dios la penitencia hecha en esta vida, habemos de verlo por exemplos. Diversas veces ofendió à Dios malamente su Pueblo Israelitico, y con ofensa, que él siente mucho, que es adorar à otros Dioses, que no lo son, sino demonios, castigabalos su Magestad, permitiendo, que los mismos, à quien pretendian agrandar en adorar à los Dioses, que ellos adoraban, que eran Gentiles, les hiciesen guerra, y venciendolos los apertasen, y matasen, como à Efelavos: mas cayendo ellos en la cuenta, y advirtiendo de donde les venia el daño, peñabales de lo hecho, pedian perdon à Dios, levantaba luego un Capitán valeroso, que los libraba de aquellos Tyranos, y ponía en libertad.

Y así poco despues, que murió Josué, adoraron à Baalim, y Astaroth, hizoles guerra el Rey de Mesopotamia, y ocho años los tubo avasallados, hicieron penitencia de su pecado, y dióles Dios à Othoniel, por Capitán, que los libró de aquel enemigo, y puso en libertad. Muerto Othoniel, por volver à sus idolatrias, otros ocho años fueron sujetos al Rey Eglon de los Moabitas, de quien los libró Ajoth convertidos à penitencia. Los Madianitas los oprimieron, y Gedeon los libró dellos. Sanson de los Philiteos, y de los mismos Samuel, Saúl, y David. En tiempo de Roboam, hijo de Salomon, vino Sefach Rey de Egipto de improvisito à Jerusalem, y robó la Ciudad, y Templo. Mandó Dios al Profeta Semeia, que juntase à los Hebreos, y les dixese de su parte, volvostrar me dexastes, por lo mismo yo os he dexado. Oida esta razon, convirtieronse à penitencia. Mandó Dios al mismo Semeia los juntase otra vez: y les dixese porque os habeis humillado, no permitiré que seais totalmente destruidos: mas es mi voluntad, que sirvais algunos años à este Pagano, para que veais si es mejor servirle à él, que à mí, considerando el tratamiento, que yo os hice, y el que os hará. Achab Rey de Samaria, no solo dió en idolatrias, sino quitó la vida à Naboth innocente varon, por gozar de una vinya suya: en lo qual hai dificultad si se mostró mas cruel, que avaro, ò al contrario. Avísote Dios, por

Judic. 3.

Judic. 5. 1. Reg. 17. 2. Reg. 13. 2. Par. 12.

por Elias, y él se tornó mui penitente viéndose cilicio, y ayunando, por lo qual el castigo, que tenia bien merecido se dilatò hasta en tiempo de sus hijos Ochozias, y Joram. Donde se verificò lo que dice Dios por Ezechiél, la impiedad del impio no le dañarà, en qualquiera dia, que se convirtiera della. En tiempo de Ezechias Rey de Judá, aunque era el varon Santo, mas por los pecados de Achaz su Padre, vino el Rey Sennacherib à hacerle guerra, y destruirle su Reyno. Visitò el Rey un sacro, fue al Templo, y pidió à Dios misericordia, oyòle su Magestad, y embió un Angel, que matò en una noche ciento ochenta y cinco mil hombres de los Paganos: por donde quedò Ezechias, y su Reyno libre: el qual tambien puesto en una enfermedad, y avilado por el Propheta Isaias, que se moria, hizo oracion con lagrimas à Dios, y añadiòle quince años de vida. Manafes, hijo de Ezechias ofendió à Dios gravemente, con idolatrias, y con muertes de varones Santos, permitiò Dios, que fuese llevado cautivo à Babilonia, donde tubo dolor de sus pecados, y hizo dellos penitencia, con lagrimas, y obras penales, y fue perdonado, y restituido en su Reyno. Holofernes puso à los vecinos de Bethulia en aprieto grande, y por los ayunos, y penitencias, que hicieron, incitados por los Sacerdotes, favoreció Dios à Judith, para que mataste al Tyrano, y quedase la Ciudad libre.

Jon. 3. Los Ninivitas, por la Predicacion de Jonás hicieron penitencia, y los perdonò Dios, estando amenazados de ser destruidos dentro de un breve tiempo. La Reyna Esther ayunò, y hizo à los Hebreos, que ayunasen, por donde vinieron por medio della alcanzar perdon del Rey Asaero, que los tenia à todos encartados de muerte. El gran Precursor San Juan Bautista, que fue bien semejante en la aspereza de vida, y grandes penitencias à Elias, mandandole Dios, que predicase: hizo principio, diciendo haced penitencia, y que se acerca el Reyno de los Cielos. Y el mismo Jesu Christo, quando comenzò à predicar con semejantes palabras, segun San Matheo, y esto despues, que estubo quarenta dias en el desierto ayunando. Por la penitencia el buen Ladron bolò de la Cruz al Paraíso. Por la penitencia Pedro, aunque negò à Christo, fue hecho Cabeza de la Iglesia, y Principe de los Apostoles. Por la penitencia Pablo, que fue perseguidor de Christo, vino à ser vaso de eleccion. Matheo, de Arrendador Apostol, y Evangelista. Y Zacheo, Huésped de Jesu-

Christo, de Principe, y Cabeza de Arrendadores: y otro de semejante trato, que entrò en el Templo, no ofaba levantar la cabeza, considerando sus culpas, saliò por penitencia justificado. Marellino Papa, ofreció incienso à un Idolo, hizo penitencia, y alcanzò aliento entre Martyres. Pone Marulo otros exemplos desse proposito, como Jacobo, Perla de nacion, que Idolatrò, y despues con dolor grande de lo hecho, se ofreció al Martyrio, y fue despedazado, miembro por miembro. Bonifacio Romano, vivió deshonestamente con Aglaes ama suya, y despues fue Martyr, y ella se encerrò en un Monasterio, donde acabò santamente. David Monge Santo primero fue ladron muchos años, y lo mismo Moyfés Mauro, que fatigò à Egypto con grandes atrociosos, acabò en vida de Anacoreta santamente. Vanon natural de Francia, y ladron famoso, dexò semejante vida, y encerròse en una Hermita, donde trahia una cadena à sus pies, y esposas à las manos: vestia un cilicio, dormia en la tierra, con una piedra por cabecera, y siendo bien grande, se la ponía sobre el ombro, rezando sus Horas, y así mereció ser escrito en el Cathalogo de los Santos. Albano estando ayzado, matò à su padre, hizo penitencia, andando en peregrinacion toda su vida, hasta que vino à sanar leproso, con solo tocarlos. Juliano, llamado el Hospedador, tambien matò à su padre, y madre hallandolos en su propia cama durmiendo, creyendo que eran su muger, y algun adultero: mas cierto del caso, llorò su pecado, y fuele cerca de un rio, donde fundò un Hospital, y recibia en él Peregrinos, y él mismo en una Barca pasaba caminante, porque no peligrasen con la furia de la corriente, y con esto alcanzò perdon de su pecado. Metron Confesor, cuyo cuerpo está en Varon, hacia penitencia, con unos grillos à sus pies, y tenia llave: y hechida en un rio: haciendo oracion à Dios, que le fuese buelta, quando le fuesen perdonados sus pecados, siendo accepta su penitencia. Pasaron algunos años, y fue hallada en el buche de un pece, y recibendola, diò gracias à Dios, porque le habia oido, y creia que estava perdonado. Maurio Obispo Andegabansè, porque se le murì un niño sin Bautismo con algun descuido suyo, hizo penitencia muchos años, andando Peregrino, y no cesò hasta que alcanzò de Dios que el niño tornase à vivir, y él le bautizó. Olo Rey muy obsevante en las cosas de nuestra fe, y Religion Christiana, como un dia de Domingo aderezase cierto baculo, con un

Marulus
de instit.
lib. 4. cap.
9.

Cranzius
li. 4. cap. 8.
Metropo-
leas.

cuchillo, pareciendole despues que habia quebrantado la fiesta, para castigo suyo, tomò las cortaduras del baculo, y recogidas en sus manos las pegò fuego, y sulfuriò la llama, hasta que se apagò del todo. Y con esto se castigò su descuydo, y hizo del penitencia. Vean esto los que no en cosas tan livianas como esta, sino de mas peso, quebrantan las fiestas, y temen no los castigue Dios, pues ellos hacen poco caso de enmendarse, quanto mas de penitenciarse. San Pedro Armengol Martyr, empleò su mocedad en variedad de pecados, acaudillando muchos hombres foragidos, y vandeleros, y hecho Cabeza, y Capitan dellos, permitiò, que hiciesen atrocidades, muertes, robos, y otras mil violencias, y perdida la verguenza, hizo perder à muchos, honras, y haciendas; pero, ò Bondad de Dios! El que antes lobo feroz, buelto ya un manso corderillo, recibió el Santo Habito del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, à donde procurò con rigurosas penitencias compensar las maldades de la malograda juventud, à la tunica de estameña aforró un cilicio, una cadena de hierro era cingulo estrecho à su cintura, y desapiadado verdugo à sus espaldas, fuentes perenes fueron sus ojos de dolorosas, y penitentes lagrimas, serviale de Catre la desnuda tierra, sustentabale del ayuno, que no admitia mas que unas yervas, su celda, era una armeria de disciplinas, cadenas, y cilicios, cuyos efectos enseñaba lo macilento de su semblante, y la palidez de su rostro, penitencias dichas, que merecieron por corona la laureola del Martyrio, Exemplos de mugeres penitentes no faltan: y uno que vale por muchos, es de la Magdalena, que despues de haber oido à Jesu-Christo por su boca, que sus pecados le eran perdonados, por treinta años hizo vida de tanta aspereza, quanto hombre terreno se sabe, que haya hecho: viviendo en soledad, y recogendose à una cueva, que solo está en ella algunas horas, parece que bastaria à quitar vidas de hombres robustos, y conservaba en ella tantos una muger tan regalada: como fue la Magdalena. De Maria Egyptiaca bien sabida es su vida qual fue, y su penitencia. Pelagia Antiochena primero fue muger pública, y despues se encerrò en una Hermita,

y acabò santamente. Thayde Alexandrina ramera famosa, fue convertida por indultria del Santo Abad Panuncio, que fingiendole otro del que era, y pidiendole habia en un aposento secreto de su casa: y estando en aquel, diciendo que pasasen à otro mas secreto, y de aquel à otro, y aun allí no contento, porque pedia otro mas secreto, ella dixo que pedis, que aqui solo Dios nos puede ver: él tomo ocasion desta palabra, para decirle si creia que los veria Dios? Y como à sus ojos ofaba ser la que era? No temiendo el castigo, que del le podia venir? Con estas razones la convirtió, y se hizo solitaria, y llegó su santidad al cabo de tres años à punto, que Paulo Discipulo del gran Antonio viò una silla en el Cielo en cierta vision que tubo tambien adornada, que le pareció seria para su Maestro Antonio, y fíele dicho que estaba allí para Thayde. Santa Maria de Cervellon, y Soçs, siendo así, que desde su infancia creció siempre en amor de Dios Nuestro Señor, demanera, que nunca le ofendió mortalmente, hizo tal penitencia, que ayunaba cada dia, y en los tres de cada semana solo comia pan, y agua, su disciplina era cotidiana, y con una cadena de hierro, que siempre llevaba, domaba su inocente, y virginal cuerpo, al qual no permitia descansar, sino en el duro suelo, penitencias, que todas las multiplicò la Santa en cierta ocasion, que se le apareció un Angel, y la avisò de una leve imperfeccion, en que habia ignorantemente caldo, con tal aumento de dolorosos suspiros, y penitentes llantos, como si toda su vida la hubiera empleado en enormísimos pecados. Pues siendo esto así, que tanta gente famosa hizo penitencia por sus pecados, mas rason hay, que se crea dellos que acertaban, que no de los perfidos hereges, que facian no ser necesarias semejantes obras penales. Y siendo esto así, que son necesarias, y por medio dellas alcanzaron perdon de sus pecados, y de tales como se han aqui declarada, quien habrá que desespere de la misericordia de Dios, y diga con el impio Cain, que sus pecados no merecen perdon. Haya penitencia, que no habrá pecado, que no se perdone mediante ella, porque darà Dios al que de veras la hiciere perdon, y con él su gracia, y mediante ella su gloria.

